Cómo es la fórmula alemana para controlar el coronavirus

17 abril, 2020

Crédito imagen: Axel Schmidt

Testeos masivos, rastreos de contagios y un fuerte sistema de salud son la ecuación que explican el alentador caso de Alemania.

Alemania se animó a anunciar que tiene la epidemia controlada . Así lo aseguró su ministro de salud, Jens Spahn. Como consecuencia, ya se planifican medidas para levantar gradualmente el confinamiento y hasta se espera que en un par de semanas el país esté en condiciones de ayudar a sus vecinos con insumos médicos y recepción de pacientes.

Podemos decir ahora que esto ha funcionado, que hemos logrado pasar de un crecimiento dinámico a un crecimiento lineal . Las tasas de infección han disminuido de manera significativa “, explicó el ministro Spahn, que precisó que Alemania realizó hasta el momento tests a 1,7 millones de personas.

Si bien Angela Merkel se ocupó de dejar en claro que se trata de un triunfo “frágil” , se estima que las escuelas volverán a funcionar de a poco a partir del 4 de mayo y que los locales de más de 800 metros cuadrados podrán comenzar a recibir de nuevo a sus clientes.

El interrogante que surge frente a este escenario es qué medidas y estrategias implementó Alemania -que figura cuarto entre los países con mayor cantidad de contagios- para asegurar a la comunidad internacional que tiene controlada la situación a pesar de los 133.830 casos confirmados de coronavirus y de las 3868 muertes registradas hasta el momento.

Los testeos

La gran cantidad de testeos realizados es una de las variables que explica el augurioso presente de los alemanes. Cuantas más pruebas se hacen, más enfermos se descubren y más gente puede ser puesta en cuarentena para evitar nuevos contagios, sobre todo, en el caso de los pacientes asintomáticos.

En las primeras semanas del brote, Alemania ya testeaba a casi cinco mil personas por cada millón de habitantes mientras que Italia o España no llegaban siquiera a mil. La gran red de laboratorios extendida en el país germánico fue clave para la producción masiva de tests. Durante el pico de contagios llegaron a testear a 500.000 personas por semana con la idea de llegar a las 200.000 por día.

Los rastreos

Además de permitir identificar una mayor cantidad de casos, los testeos masivos hicieron posible llevar a cabo un minucioso rastreo de los contactos de cada infectado para confeccionar un mapa de propagación y así actuar en el origen de los brotes para cortar las cadenas de contagio.

La implementación de la estrategia de rastreo surgió a partir

de la detección de la paciente cero . El 19 de enero la compañía de autopartes Webasto Group, ubicada cerca de Munich, en la región de Baviera, recibió la visita de una empleada radicada en Shangai que unos días antes del viaje había estado con sus padres provenientes de Wuhan.

Durante el vuelo de regreso a China, la mujer tuvo fiebre y cuando llegó dio positivo en el test por coronavirus. Inmediatamente, envió un correo a los directivos de la empresa alemana que el 27 de enero se pusieron con las autoridades locales para informarles la situación e iniciar un seguimiento de los miembros del personal que habían estado en contacto con su colega china. De esta manera, se pudieron reconstruir las cadenas de contagio y cortarlas a tiempo. Al día siguiente, Webasto cerró sus instalaciones y a mediados de marzo Baviera canceló todas las actividades públicas.

Este modo de actuación fue el que se instaló en Alemania a partir de la experiencia. La implementación de los testeos masivos permitieron identificar a las personas contagiadas para luego iniciar el rastreo de sus contactos y así detener tanto la propagación como la cantidad de muertes.

El sistema sanitario

La fortaleza del sistema sanitario alemán es otro argumento que consolida la estrategia de los testeos masivos y que permite entender el supuesto éxito de un punto de vista más amplio. Según cifras de la OCDE, en 2018 Alemania contaba con un 0,29% de camas en terapia intensiva por cada mil habitantes. Se trata de un número alto en comparación con las que había en Italia -0,12- y en España -0,09-.

La potencia del sistema sanitario se basa también sobre la existencia de una red de centros de salud descentralizada. Los 1942 hospitales que hay en Alemania -todos con unidades de cuidados intensivos- permitieron evitar la concentración de enfermos en unos pocos lugares y así evitar no solo el colapso

de las instituciones sino también reducir significativamente el número de contagios dentro de los hospitales.

Fuente: Diario La Nación